

## Monumento Natural Puertos de Marabio

Estado legal	Declarado por <a href="#">Decreto 41/2002</a>
Instrumento de Gestión	<a href="#">Decreto 41/2002</a> <a href="#">Decreto 159/2014</a>
Superficie	12.25 km <sup>2</sup>
Localización	Concejos de Yernes y Tameza, Teverga y Proaza
Accesos	Carretera Local AS-311, de Grado a Villabre
Vegetación representativa	Aulagares, robledares, acebedas. Centaura de Somiedo y narciso de Asturias
Fauna representativa	Aves de montaña y rapaces
Otras figuras de protección	Incluido en el <i>Parque Natural de las Ubiñas-La Mesa</i> , en la <i>Zona Especial de Conservación Caldoveiro (ES1200012)</i> y en la <i>Zona de Especial Protección para las Aves de Ubiña-La Mesa (ES0000315)</i>

El Monumento Natural de los Puertos de Marabio constituye una extensa pradería de montaña situada a caballo entre los concejos de Yernes y Tameza, Teverga y Proaza, que se incluye en el territorio del futuro *Paisaje Protegido del Pico Caldoveiro*. Este ámbito aparece delimitado al norte por el Pico Caldoveiro, al este por la sierra de Peña Padiella, al sur por la divisoria de aguas del río Santibáñez y al oeste por la Sierra de la Granda, divisoria de Grado y Yernes y Tameza. Se encuentra incluido parcialmente en el *Parque Natural de Las Ubiñas-la Mesa*.



La razón de su inclusión en la red de espacios naturales protegidos es la existencia de un complejo kárstico de notable entidad, que confiere al área un gran interés hidrogeológico.

El sistema kárstico de los Puertos de Marabio se caracteriza por una serie de dolinas y valles ciegos de corto recorrido que drenan las aguas de escorrentía hacia sumideros conectados con las oquedades desarrolladas en profundidad. Este es el caso de pequeños regueros como los de Vega Prao, Vega Muria y Las Llongas, que conducen las aguas hacia el área receptora de Piedrallonga.

Existen en la zona multitud de cavidades subterráneas, en muchas ocasiones conectadas entre ellas, que llegan a formar complejos entramados kársticos. Así ocurre en el sistema de Vegalonga, que presenta una red interior próxima a los 6.000 m de desarrollo, o en otros de menor entidad: el Sumidorio del Fondadal, de 150 m de profundidad; la Cueva del Vistulaz, de 3.000 m de desarrollo; o el Pozo del Agua, por el que se precipita en cascada un pequeño arroyo. Otras veces se producen acumulaciones de agua en superficie que dan lugar a bellas lagunas como la de Barrera, la de Vega Castro, la de Foslayegua o la de Tambaisna. En ocasiones, rellenando las fracturas del roquedo calizo aparecen yacimientos filonianos de fluorita, que se aprovecharon de forma dispersa y con escasa intensidad hasta los años setenta, principalmente en las laderas del Caldoveiro donde pueden verse aún algunas de las catas de la explotación.



Vista general de los Puertos de Marabio

El proceso de disolución del carbonato de las rocas calizas deja como residuo insoluble un conjunto de arcillas que generan suelos de gran fertilidad química. Por ello, la mayor parte del área de los puertos aparece ocupada por pastizales y praderas sometidos a un intenso aprovechamiento por ganado vacuno. Allí donde se producen encharcamientos temporales de agua es frecuente la aparición de tremedales colonizados por el cervuno, especie que suele ser rechazado por el ganado.

No obstante, la progresiva reducción de la carga ganadera se hace evidente en el gran número de cabañas hoy abandonadas y en el notable incremento de la superficie de matorral, generalmente brezales-tojales que constituyen el primer estadio en la sucesión hacia etapas forestales. En aquellas otras zonas en las que la potencia del suelo es menor, debido a causas naturales o a la existencia de procesos erosivos favorecidos por los incendios, aparece sin embargo una cubierta discontinua de aulagares de *Genista occidentalis*.

Diseminadas entre la pradera, aparecen además pequeñas pero numerosas matas de acebo (*Ilex aquifolium*), espino albar y endrino, que fueron conservadas por los pastores por su interés como lugar de refugio del ganado frente a la lluvia o los calores del verano. En las cercanías de las cabañas es también frecuente la existencia de ejemplares aislados de fresno, cuya madera es aún utilizada para la fabricación de los mangos de las herramientas agrícolas y cuyo follaje sirve incluso para la alimentación del ganado cuando escasea el pasto. Otra especie relevante es el tejo (*Taxus baccata*), del que existen ejemplares diseminados por el territorio.

Entre la Sierra de la Llomba y El Caldoveiro, aparecen bosques de carbayo (*Quercus robur*), mientras que en las laderas que vierten al río Teverga se distribuyen bosques de roble albar (*Quercus petraea*).

Entre los taxones vegetales más interesantes destacan la centaura de Somiedo (*Centaureum somedanum*) y el Narciso de Asturias (*Narcissus asturiensis*), estando ambas incluidas en el Catálogo Regional de Especies Amenazadas de la Flora, la primera como sensible a la alteración de su hábitat y la segunda como de interés especial.



Vista general de los Puertos de Marabio

Por los puertos de Marabio cruzaba un antiguo camino real, utilizado como ruta en las peregrinaciones jacobeanas, el camín francés, que partiendo de Oviedo ascendía a los puertos desde Sograndio para enlazar luego con la calzada romana de la Mesa y cruzar la cordillera por el puerto del mismo nombre, en Somiedo.

Entre la fauna presente en este entorno cabe citar la presencia esporádica del oso pardo (*Ursus arctos*), que aparece de forma ocasional procedente de los núcleos poblacionales próximos. El desarrollo de las cavidades de la zona favorecen la existencia de refugios adecuados para varias especies de quirópteros, entre las que se han confirmado la presencia de murciélago de cueva (*Miniopterus schreibersii*), considerado especie de interés especial en el Catálogo Regional de Especies Amenazadas de la Fauna Vertebrada de Asturias, murciélago grande de herradura (*Rhinolophus ferrum-equinum*), murciélago pequeño de herradura (*Rhinolophus hipposideros*) y murciélago mediterráneo de herradura (*Rhinolophus euryale*).

Entre las aves destacan los paseriformes de montaña, como el treparriscos (*Tichodroma muraria*) o el roquero rojo (*Monticola saxatilis*), y las grandes rapaces como el águila real (*Aquila chrysaetos*), el alimoche (*Neophron percnopterus*) y el buitre leonado (*Gyps fulvus*), que utilizan esta zona como área de campeo.